Diez años sin Gloria Fuertes "Mi vida es mía y no le interesa a nadie"

ANABEL SÁIZ RIPOLL
IES Jaume I (Salou)

"A lo mejor un día que estéis leyendo cosas de estas os convertís en pozos de licor, porque la Poesía es un milagro"
(Gloria Fuertes. Obras incompletas)

PERIPECIA VITAL

Gloria Fuertes (Madrid, 1918-1998) murió hace diez años, dejando una obra importante en literatura adulta e infantil. Bien merece que le dediquemos unas líneas para recordarla y, sobre todo, para reivindicar su lectura.

Nuestra poeta era muy aficionada a escribir sobre sí misma y le gustaba plasmarse en sus versos, como bien contaba en prólogo a sus "Obras incompletas": "Mi obra en general es muy autobiográfica, reconozco que soy muy "yoista", que soy muy "glorista". Lo que a mí me sucedió o sucederá es lo que ha sucedido al pueblo, es lo que ha ocurrido a todos, el poeta sabe, más o menos, mejor o peor, contarlo, necesita decirlo, porque necesitáis que lo digamos". No por conocida, deja de ser válida esta "Autobiografía" que reproducimos a continuación:

"Soy Gloria Fuertes.
Nací en Madrid.
A los tres años ya sabía leer.
A los cuatro años ya sabía escribir.
A los seis ya sabía mis labores.
Yo era buena y delgada,
alta y algo enferma.
A los nueve años me pilló un carro.
A los catorce me pilló la guerra.
A los quince se murió mi madre (se
fue cuando más falta me hacía).
Quise ir a la guerra, para pararla,
me detuvieron a mitad del camino.
Luego me salió una oficina, donde
trabajo como si fuera tonta,
pero Dios y el botones saben que no lo soy.
He tenido anginas y algunos Premios.
También he sido profesora de Literatura
en la Universidad de Bucknell-Pensilvania (USA).
Ahora sólo escribo libros."

Poco más deberíamos añadir tras la lectura del poema, aunque vale la pena recordar las líneas fundamentales de su biografía. Gloria Fuertes, como hemos dicho, nació en Madrid y vivió las penurias de la Guerra Civil. Perdió a su novio en la guerra y ya decidió quedarse soltera. En 1931 la matricularon en el Instituto profesional de la Mujer, donde estudió Taquigrafía y Mecanografía, Gramática y Literatura, Puericultura e Higiene. Al quedarse huérfana muy temprano tuvo que trabajar en lo que pudo: en una oficina y en un periódico, aunque estudió Biblioteconomía e Inglés y eso le permitió ser profesora y bibliotecaria. Entre 1960 y 1963 obtuvo una beca Fulbright de Literatura Española para impartir docencia en distintas universidades de Estados Unidos. La propia Gloria, con mucha gracia, decía: "la primera vez que entré en una universidad fue para dar clase en ella". Cuando regresó a España, empezó a impartir clases de español para americanos en el Instituto Internacional y a trabajar en distintos ámbitos relacionados con la literatura; aunque, desde 1972, Gloria Fuertes se dedicó a su vocación: escribir. Como comenta su tocaya Gloria Rodríguez Hevia, "... Gloria Fuertes intentó y consiguió no acomodarse al diseño que modulaba un determinado tipo de mujer adscrita, sobre todo , al ámbito de lo privado y de lo doméstico. Gloria Fuertes siempre fue una mujer comprometida con el feminismo, incluso cuando nadie hablaba de feminismo en España (...). El feminismo de Gloria Fuertes se aprecia en su vida y en su obra; por esa razón es interesante ver aspectos de ambas. Profesionalmente siempre desarrolló una actividad remunerada, bien desde el campo de la literatura, bien en el desempeño de otros empleos que se alejaban de sus intereses"[1].

OBRA POÉTICA PARA ADULTOS

Su poesía es amplia y nada ajena, ya que aparece en casi todas las antologías poéticas dedicadas a los años 50. Jordi Virallonga escribe de sus versos que: "Son versos llenos de frases hechas, máximas, proverbios, registros infantiles, coloquialismos con los que ella juega ingeniosamente para darles un nuevo significado. Relata en lo que escribe su propia vida, huyendo de las miserias con un humor de defensa, con sarcasmo, ironía y, mezclando

[1] "Gloria Fuertes: una poeta feminista", Platero, nº 134, 2003, pág. 16.

Diez años sin Gloria Fuertes
"Mi vida es mía y no le interesa a nadie"

la rabia, la dulzura, la preocupación, la alegría y la incertidumbre"[2]. Tiene muchos elementos de poeta social –jamás le gustó el término poetisa-, pero también se la relaciona con el Postismo – estuvo muy vinculada a Carlos Edmundo de Ory y colaboró en la revistas Postismo y Cerbatana y ella misma fundó en 1950, con Antonio Gala, la revista poética Arquero-; aunque, más bien, ella tuvo siempre una manera particular de hacer el verso.

Carlota del Amo señala estas particularidades en su poesía: "La diferencia entre la poesía de Gloria Fuertes y la postista es que, aunque los poemas de ambos salen del dolor, del desamor y del amor, los postistas no llegaban al pueblo mientras que para la poeta la poesía tenía como destinatario la humanidad. Lo que la vincula a la "generación del medio siglo" es el haber publicado sus libros en esa época y el fin último de la poesía, la denuncia moral"[3].

Nunca quiso sentirse ajena, nunca quiso el alejamiento, sino: "Sólo quiero darme a entender, emocionar o mejorar con aquello que a mí me ha emocionado o mejorado antes de escribirlo; o más todavía: gritar a los sordos, hacer hablar a los mudos; alegrar a los tristes...".[4] En 1947, cofundó con Adelaida Lasantas, el grupo Versos con faldas en el que mujeres escritoras daban recitales de poesía en Madrid, en bares y cafés. Algunos de sus poemarios son "Isla Ignorada" (1950), "Antología y poemas de suburbio" (1954), "Aconsejo beber hilo" (1954), "Todo asusta" (1958), "Que estás en la tierra" (1962), "Ni tiro, ni veneno, ni navaja" (1965) –Premio Guipúzcoa-, "Poeta de guardia" (1968), "Cómo atar los bigotes al tigre" (1969) –Premio Vizcaya de Poesía-, "Cuando amas aprendes geografía" (1973), "Obras incompletas" (1975), "Historia de Gloria" (1980) y "Mujer de verso en pecho" (1995).

De ella, Camilo José Cela dijo que era "la voz poética más honda y sincera, menos artificial y acicalada de España". Y ella misma en algún momento declaró que "la obligación del poeta es contar lo que pasa y luego preocuparse de contar las sílabas". Amparo Vázquez defiende la poesía de Gloria Fuertes a la que han acusado de fácil en exceso y dice que si leemos con atención lo que escribió para el público considerado adulto: "pronto nos damos cuenta de la profundidad de lo que constituye su modo de hacer, ahondando en lo personal, lo autobiográfico, haciendo que hasta las cosas más sencillas y cotidianas adquieran una gran belleza sin perder la sensación de autenticidad"[5]. Y es que sus compañeros de generación entre los que estaban Gabriel Celaya, Blas de Otero, José Hierro o Carlos Bousoño no dudan en reconocer unánimemente los méritos de su obra. Amparo Vázquez añade a todo esto que "Su obra tiene un gran valor humano y artístico porque sus relatos son los de su propia vida. Aunque tuvo amigos en la corriente literaria, el postismo y la poesía social, ella no perteneció nunca a ninguna corriente literaria si bien se la integra en la poesía social. De hecho cuando se le preguntaba por este tema ella contestaba: "Yo soy de la corriente corrientita"[6] y ya, más en serio: "Yo, como voy por libre y solitaria, no encajo en ninguno de ellos (se refería a los grupos). Y, quizás, por dedicarme a escribir para niños, me hacen de menos. ¡Allá ellos!"[7]. Así González Muela decía de ella que "es poeta social, pero no marxista; es cristiana, pero la iglesia no la utilizaría como apologista; poeta de protesta, pero protestaría siempre que hubiese una injusticia; celayesca, pero en lo más hondo: en el sentido y el valor que da Celaya al Hombre, no a los hombres; poetisa (odia el término)..."[8]. Y al hilo de la última idea, la propia Gloria explica por qué no le gusta el término poetisa: "Yo siempre me he considerado una "poeta", no una "poetisa". Soy una poeta de verso en pecho, siempre en vanguardia. Hago poesía constantemente."[9]. Como dice Pablo Méndez: "La poesía de Gloria ha seguido una evolución muy firme y personalísima, ha llegado a desarrollar toda una poética muy copiada en los últimos años pero inimitable por su sentido del ritmo, originalidad, humor y profundidad. Pocas poéticas pueden ser catalogadas de poesía social con la certeza de definir claramente el concepto, poesía social porque siempre buscaba llegar a todo el mundo"[10].

Gloria Fuertes fue Popular del Pueblo, obtuvo un premio por el poema "Canción a la paz" y el Premio Petrarca de Poesía Provenzal, aparte del Premio Internacional de Poesía Femenina, por el libro "Cuando amas, aprendes geografía". No obstante, siempre arrastró el lastre de ser mujer como ella misma dice. "De haber sido hombre me hubieran reconocido mucho antes. Una mujer, para que se le reconozca como pintora,

[2] Citado por Amparo Vázquez, "Adiós a Gloria Fuertes", p. 63.

[3] "La mujer de verso en pecho nos dijo adiós", en "Leer", nº 7, 1999, pág. 60.

[4] Citado en "Versos que saben a Gloria", pág. 4 (Guía de lecturas con Poemas de Gloria Fuertes), elaborada por Pedro C. Cerrillo y Santiago Yubero, CPLI, Universidad de Castilla-La Mancha, Diputación Provincial de Cuenca, 1999.

[5] En "Poesía, música y teatro en la obra de Gloria Fuertes", Primeras Noticias, nº 206, 2004, p.2.

[6] En "Adiós a Gloria Fuertes", "Primeras Noticias", nº 159, 1999, pág. 62.

[7] Luis Conde Martín, "Charla con Gloria Fuertes", "Alacena", 30, 1998, pág. 39.

[8] En "La nueva poesía española". Citado por Carlota del Amo, pág. 61.

[9] Luis Conde Martín, "Charla con Gloria Fuertes", "Alacena", 30, 1998, pág. 39.

[10] En "Lo que aprendí de Gloria", pág. 62.

músico, escritora, investigadora... años atrás e incluso ahora tiene que ser una fuera de serie. En cambio, el mundo está lleno de famosos mediocres".[11]

Ya en "Isla Ignorada", haciendo un breve repaso a sus temas, su primera obra, Gloria Fuertes hablaba directamente a los lectores, sin tapujos, aunque, al ser una obra prima, a la propia autora nunca le gustó demasiado y en "Obras incompletas" ni lo incluye. Ya en "Antología y poemas del suburbio" empezamos a ver a la Gloria Fuertes que conocemos, la Gloria Fuertes comprometida con lo social, pero con la vista puesta en Dios al que nunca dejó de invocar o llamar. Hay que decir que este libro fue censurado y publicado fuera de España. "Aconsejo beber hilo" es el libro que le permite que la conozcan en su país como poeta social. "Todo asusta" volvió a ser censurado y publicado en Hispanoamérica, donde tuvo gran resonancia. Tras un paréntesis en que se dedica a la literatura infantil, Gloria Fuertes regresa a la poesía para adultos en "Que estás en la tierra" (1962) y sigue con "Ni tiro, ni veneno, ni navaja" y "Poeta de guardia", la primera publicada en Seix-Barral y las otras dos en El Bardo. En estos tres poemarios, ya se nota la voz propia de Gloria, la voz de la llaneza y el ritmo, y los temas muy queridos por ella: el odio a las guerras, el tema de Dios y las reflexiones en torno a la poesía. Sigue con "Poeta de guardia" y "Como atar los bigotes al tigre" en donde su poesía se llena de ironía, pero también de amor. Ya en 1973 publica "Sola en la sala" y "Cuando amas aprendes geografía". Acaso su "Historia de Gloria" (1980) sea uno de sus mejores libros, por la amplitud, por la cantidad de poemas que contiene y por la temática "glorista" que se halla en sus páginas. Amor, Dios, la paz, las reflexiones en torno a la poesía, los poemas autobiográficos, la ironía, el humor... son elementos claves en este libro y, por lo tanto, en toda la obra de Gloria Fuertes. En "Obras incompletas", Gloria Fuertes, ya nos ofreció una selección de sus libros, que se culmina en "Historia de Gloria". No obstante, aún nos iba a hacer otro regalo la poeta –a la que nunca le gustó el término poetisa-. En 1995 publicó "Mujer de verso en pecho"donde, de nuevo, encontramos su voz, inimitable, y los temas que ya conocemos: amor, Dios, poesía, paz y una serie de personajes, a los que aludió a lo largo de su producción por los que sentía gran ternura como pueden ser los mendigos y las prostitutas (o como ella decía "putas"). Gloria Fuertes nunca se mordió la lengua y llamó a las cosas por su nombre. No le gustaron las ñoñeces, aunque, a algunos críticos les parecía que sí por su dedicación a la literatura infantil. Bien es cierto que Gloria fue una incomprendida a menudo, rechazada de círculos literarios en los que tenía todo el derecho de formar parte o de ser tenida en cuenta. Dice Pablo Méndez, haciendo balance de su obra, palabras que suscribimos: "La poesía de Gloria Fuertes es un prodigio de comunicación, quizá sea esta la palabra que más define su obra, desde sus primeros libros hasta el último. (...) Para un poeta la poesía de Gloria Fuertes debe ser un símbolo y una esperanza, símbolo de comunicación y trascendencia, de trabajo, de ilusión, de esfuerzo, y esperanza de encontrar en la poesía una forma de vida, de existencia"[12].

OBRA INFANTIL. BREVE REPASO

En cuanto a su faceta como escritora de libros dedicados a los niños, en los que fue pionera, su libro "Cangura para todo" obtuvo el Diploma de Honor del Premio Internacional Andersen y en 1995 ganó el premió "Cervantes Chico", por toda su obra. Eso sí, este premio lo obtuvo mediante votación, lo cual tiene aún más mérito, puesto que la votaron cerca de 20.000 niños. Fue, pues, una escritora muy apreciada por los niños que le concedieron en 1978 y 1979 el trofeo Arco e Oro como mejor escritora. A Gloria Fuertes la hizo popular la televisión, concretamente dos programas infantiles que recordamos con nostalgia los adultos de hoy: "Un globo, dos globos, tres globos" y "La cometa blanca". Esa popularidad la acercó a los niños, no cabe duda, pero también la perjudicó porque muchos se quedaron solo con la fachada de Gloria Fuertes y no trataron de entender que, tras la aparente facilidad de sus versos, hay un esfuerzo por

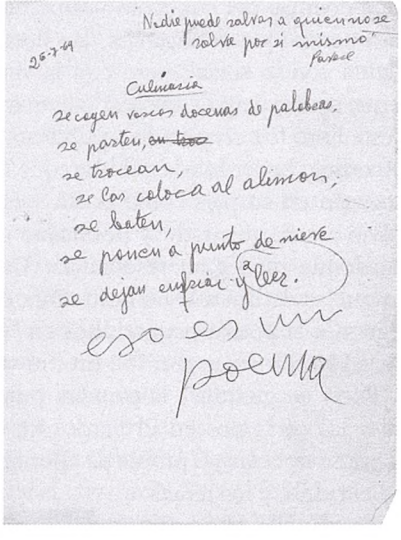
[11] Ana Moix, "Gloria Fuertes: poeta para niños, o el difícil encanto de peinarse las canas a los 12 años", Vindicación Feminista, noviembre 1976, pág. 41.

[12] "Lo que aprendí de Gloria", pág. 71.

buscar la sonoridad y el término más adecuado." La poesía de Gloria Fuertes, como dice Rafael Rueda: "... se mueve como un columpio, que va y viene de aquí allá, del humor al dolor, del cariño a la dureza del ser. Pero también Gloria sabía que a los niños les debemos ofrecer y regalar lo mejor de nosotros mismos, por eso su poesía bucea en el amor y el humor, dos de las claves de su éxito. Su poesía consigue la sorpresa, la provocación, la carcajada y hasta la sonrisa de los que la leemos"[13].

En 1942 publicó su primer libro para niños, "La flauta mágica", y a éste siguieron más de cincuenta títulos dedicados a la poesía, al cuento y al teatro. Entre sus obras poéticas infantiles tenemos: "Pirulí: versos para párvulos" (1956), "Poeta de guardia" (1968), "Don Pato y don Pito: versos para niños (1971), "Sola en la sala" (1973), "El hada acaramelada: cuentos en verso" (1973), "la oca loca" (1978), "Coleta la poeta" (1980), "Plumilindo, el cisne que quería ser pato" (1983), "El abecedario de don Hilario" (1983), "Versos fritos" (1994), "La selva en verso" (1995) y "La poesía no es un cuento" (1990). Entre sus cuentos: "El dragón tragón", "La pájara pinta", "La gata Chundarata", "El pulpo mecanógrafo", "Los ajos mágicos" y "Don Miedo tiene miedo", entre otros. Y, por fin, algunas obras teatrales: "Las tres Reinas: Melchora, Gaspara y Baltasara" o "El camello cojito: Auto de Reyes Magos". A Gloria Fuertes no le molestaba que la encasillaran como autora infantil, aunque le gustaba puntualizar que: "la gente cree que lo mío es escribir para niños, pero a ver si consigo que sepa todo el mundo que soy poeta y que escribo para niños porque tengo maña y los conozco, me sienten y me comprenden"[14]. Y es que a Gloria Fuertes le gustaba que los niños leyesen y lo pasasen bien. Trató de lograrlo con ahínco; por eso, le duele que los libros estén abandonados como en "Don libro helado" quien se alegra cuando un niño lo coge en las manos: "Estaba el señor Don Libro / tiritando en su sillón, / vino un niño, le cogió en sus manos / y el libro entró en calor" (en "Cocoloco pocoloco", pág. 30). Fernando Carratalá Teruel le reconoce este mérito cuando escribe: "... la poesía de Gloria Fuertes es un magnífico auxiliar para lograrlo (formar lectores), ya que, desde los primeros niveles educativos, puede uno acercarse a ella por un triple interés: utilitario, lúdico y estético".[15]

En "La oca loca", solo por citar un ejemplo, ya que el espacio es limitado, Gloria Fuertes busca el divertimento a través de sus poemas a los que reviste de una utilidad singular: si los leemos aprenderemos a dibujar a las cosas o personas a las que se refiere. En el libro hay otros poemas, pero la mayoría nos explican cómo se dibuja algo, que puede ser una señor, un señor, un niño, un gato, una ballena, un castillo, tres avionetas, un coche, un cocodrilo, una mariposa, un pollito, una bruja, un payaso... o un cisne: "Para dibujar un cisne,/ se hace una interrogación/ -y ya tenemos la línea,/ del ave bobalicón" (pág. 38).


Nadie puede salvar a quien no se salva por sí mismo
Pastor
26-7-84
Culinaria
se cogen versos docenas de palabras,
se pasten, ~~en trozos~~
se trocean,
se les coloca al alimón,
se baten,
se ponen a punto de nieve
se dejan enfriar y leer.
eso es un poema

GLORIA FUE MUCHA GLORIA

La trascendencia de Gloria Fuertes llegó hasta la música, ya que algunas de las canciones de Gloria Fuertes, en especial las pacifistas, fueron musicadas por distintos cantantes, como Agua Viva, el maestro Sorozábal, Ismael, Paco Ibáñez o Acción. Grupo 67.

Cuando nos referimos a su obra para adultos ya vimos que había sido censurada más de una vez; pues bien como nos recuerda Carmen Torres Ferrer, y con esto ya vamos a terminar, la censura también retiró un villancico suyo por contener palabras malsonantes –ya dijimos que ella no se andaba con tapujos- y por recordarnos, seguramente, nuestro propio egoísmo. El villancico original –no nos resistimos a copiarlo- decía.

"¡Ya está bien!
¡Ya está bien,
que se va a helar!
¡tanto adorar al chaval
y nadie tiene cojones
de darle sus pantalones,
sus sayas o su morral!
¡Tanta mirra

[13] En "Lazarillo", nº 8, 2002, pág.42.

[14] Ibid, pág. 42.

[15] "Gloria Fuertes para los más pequeños. Una experiencia de aula de "Incitación a la lectura", en "Lazarillo", nº 5, 2000, p. 77.

y tanto incienso,
y él desnudito entre el pienso!
Pienso...
Pienso que nadie le quiere:
Su tiritera me hiere
En esta noche tan puta.
¡Muchachos, traed viruta,
que vamos a hacer una hoguera,
antes de que se nos muera
de frío la salvación!".

En 1995 se ofreció otra versión en la que se eliminaban estos elementos malsonantes.[14]

En definitiva, ojalá sirvan estas letras para renovar –o crearlo– el interés por la obra de Gloria Fuertes y para aprender a valorar el esfuerzo de una mujer que nunca quiso ser como los demás. Gloria Fuertes siempre fue un espíritu libre que creía que no se podía encorsetar a la poesía. Es más, afirmaba: "El soneto como no nace con carné político, nace libre".[15]

BIBLIOGRAFÍA

◆ ◆ FUERTES, GLORIA:

a. Literatura para adultos:

◆ "Obras incompletas", Madrid, Cátedra, 1984, (Letras Hispánicas, 32). Edición de la autora.

◆ "Historia de Gloria. Amor, humor y desamor", Madrid, Cátedra, 1981, (Letras Hispánicas, 131). Edición de Pablo González Rodas.

◆ "Mujer de verso en pecho", Madrid, Cátedra, 1995, (Letras Hispánicas, 388). Prólogo de Francisco Nieva.

b. Literatura Infantil:

◆ "Aurora, Brígida y Carlos", Barcelona, Lumen, 1971. Dibujos de Jan Pienkowiski.

◆ "La gata Chundarata y otros cuentos", Madrid, Videosistemas, 1974. Ilustraciones Esteban Lozano.

◆ "La oca loca", Madrid, Escuela Española, 1977. (Colección Infantil y Juvenil). Ilustraciones Miguel Ángel Pacheco.

◆ "Cangura para todo", Barcelona, Lumen, (5 1982). Ilustraciones de Marcel.

◆ "El dragón tragón", Madrid, Escuela Española, 1982, (Colección Infantil y Juvenil). Ilustraciones Sánchez Muñoz.

◆ "Coleta, la poeta", Valladolid, Miñón, 1982, (Las Campanas, 26). Ilustraciones Ulises Wensell.

◆ "La ardilla y su pandilla", Madrid, Escuela Española, 1983, (Colección Infantil y Juvenil). Ilustraciones de Constantino Gatagán.

◆ "Plumilindo (El cisne que quería ser pato)", Madrid, Escuela Española, 1983. (Colección Infantil y Juvenil). Dibujos de Jesús Gabán.

◆ "Yo contento, tú contenta, qué bien me sale la cuenta (La tabla en verso)", Madrid, Escuela Española, 1983, (Colección Infantil y Juvenil). Ilustraciones Víctor Moreno.

◆ "La momia tiene catarro", Madrid, Escuela Española, 1983, (Colección Infantil y Juvenil). Ilustraciones Sánchez Muñoz.

◆ "Cocoloco Pocoloco. Princesas traviesas", Madrid, Escuela Española, 1985, (Colección Infantil y Juvenil). Ilustraciones de Ulises Wensell.

◆ "Pelines", Valladolid, Miñón, 1986, (Las Campanas, 70), Ilustraciones de Marta Balaguer.

◆ "Animales geniales. Leer y volar todo es empezar", Madrid, Escuela Española, 1989. Ilustrado por Nivio López.

◆ "Cuentos de animales", Madrid, Susaeta, 1992. Ilustrado por Margarita Menéndez.

◆ "Chupachús. Chistes, acertijos y canciones", Madrid, Susaeta, 1995. Ilustraciones de Margarita Menéndez.

◆ "Un cuento para cada día de la semana", Madrid, Susaeta, 2006. Ilustraciones Nivio López Vigil.

◆ ◆ CERRILLO, Pedro C.; YUBERO, Santiago: "Versos que saben a Gloria. Guía con poemas de Gloria Fuertes", CEPLI, Universidad de Castilla-la Mancha, Diputación Provincial de Cuenca, 1999.

◆ ◆ MÉNDEZ, Pablo: "Lo que aprendí de Gloria Fuertes", Madrid, Nostrum, 2 (2000). ■

[14] Podemos leer las dos versiones en "Gloria en el recuerdo", Boletín Ilustre Colegio Oficial de Doctores y licenciados de Filosofía y letras y en Ciencias, nº 104, 1999, pp. 9-11.

[15] Entrevista a Gloria Fuertes, en "Trípala Trápala", nº 5, 1988, pág. 19.